

La restauración de más pozos de la nieve refuerza el atractivo de Sierra Espuña

Las obras avanzan en Alhama, Totana y Mula, mientras las recientes nevadas disparan el interés de los visitantes por el antiguo complejo

PACO ESPADAS

La Mancomunidad Turística de Sierra Espuña, presidida en la actualidad por la alcaldesa de Alhama de Murcia, Rosa Sánchez, y compuesta por este municipio y por los de Aledo, Totana, Librilla, Pliego y Mula, autorizó el año pasado la restauración del conjunto de los pozos de la nieve de Sierra Espuña. Se trata de un bien de interés cultural (BIC) como lugar de interés etnográfico.

La obras están en marcha dentro del Programa de Restauración de BIC para uso turístico, gracias a una subvención de 2,5 millones del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, dotado con fondos europeos 'Next Generation' de la UE.

El antiguo conjunto tradicional de los pozos de la nieve, que en las últimas semanas se ha vestido con un manto blanco con el paso de las diferentes borrascas, se encuentra en la ladera norte del Morrón de Totana, un pico que alcanza 1.580 metros de altitud. Los pozos están a 1.400 metros sobre el nivel del mar y



Un operario trabaja en la consolidación de uno de los pozos tradicionales. P. E.

dos de ellos ya fueron restaurados y son visitables. Un ejemplo es el número 11, ubicado al abrigo de la Morra del Majal del Puerto o de Las Moscas y con una profundidad de trece metros y un diámetro de doce.

Usados desde 1580 a 1926

Los que ahora se hallan en fase de restauración se encuentran en el término municipal de Totana, salvo dos excepciones: uno

en Alhama de Murcia, conocido como el pozo de las Ánimas, y otro en el barranco de La Hoz, en el término de Mula.

Los primeros datos que existen sobre este lugar datan del siglo XVI, donde se escribía de numerosos pozos de «encerrar nieve» para su comercialización. Los pozos de la nieve se construyeron entre los años 1580 y 1700 y fueron usados hasta 1926, momento en el que se inauguró la

primera fábrica de hielo en Totana. La documentación indica que donde más hielo se consumía era en la ciudad de Murcia, con 450.000 kilos vendidos en 1749.

Varias publicaciones sobre los años de explotación de esas neveras naturales hablan del beneficio de la nieve. El historiador Ginés Rosa, en un libro dedicado a los pozos, destacaba que «beber frío templaba el hígado y mitiga el calor, da apetito,

gana de comer, conforta el estómago y evita la sed».

Los pozos de la nieve, un total de 28, podían almacenar hasta 25.000 toneladas métricas de hielo. Para ello, era necesario gran cantidad de mano de obra, que en especial aportaban vecinos de Alhama, Totana, Aledo y Pliego, puesto que disponían también de viviendas en el lugar.

Para bajar el hielo, se circulaba siempre al atardecer por sendas de la sierra y se producía una merma de más de una tercera parte de la carga. El hielo, en aquel tiempo, estaba considerado un artículo tan importante como el pan.

Estas edificaciones fueron construidas con mampostería de piedra. Y la nieve, antes de ser portada a su interior, era acumulada al raso junto a las neveras.

Visitas turísticas

Para visitar los pozos de la nieve y su maravilloso entorno se pueden elegir dos opciones. La primera es dirigirse al Centro de Visitantes y Gestión Ricardo Codorníu, donde una serie de educadores ambientales orientan en la planificación del recorrido por este espacio natural protegido de la Región. El número de visitantes de Sierra Espuña atendidos en este servicio alcanzó 13.217 el año pasado.

La otra opción es a través de la Concejalía de Turismo de Totana, que desde otoño viene organizando visitas guiadas para grupos de un máximo de 25 personas. Las próximas fechas son este sábado y, ya en febrero, los días 14 y 28. Además, este lunes 26 se celebra el Día Mundial de la Educación Ambiental.

Seis empleadas acusan de acoso laboral al exdirector de la guardería municipal

ARCHENA

El Consistorio ve «indicios razonables» de veracidad, activa el protocolo de protección e investiga al funcionario, relevado por la alcaldesa hace un mes

CLAUDIO CABALLERO

Seis trabajadoras de la Escuela Infantil Municipal Colorines de Archena han presentado una denuncia formal ante el Ayuntamiento y solicitan la activación del Protocolo de Actuación frente al Acoso en el Entorno Laboral. Se consideran víctimas de un presunto acoso laboral continuado y sistemático durante varios años por parte del que fue director del centro, Francisco Atenza Molina, destituido de su cargo

hace un mes por la alcaldesa, Patricia Fernández. La denuncia, registrada en la Secretaría General del Ayuntamiento, fue tramitada por el abogado Emilio Molina, en representación de las seis trabajadoras. En el escrito, se solicita la apertura inmediata de una investigación y la adopción de medidas cautelares para proteger a las denunciadas y evitar represalias o contactos no deseados, dado que el denunciado continúa vinculado laboralmente al centro como funcionario.

Según la denuncia, había un 'modus operandi' ejercido desde una posición de poder jerárquico y caracterizado por decisiones arbitrarias, trato humillante, intimidación, discriminación laboral y presiones psicológicas. Entre los hechos relatados, se incluyen supuestas conductas de abuso de autoridad, como la



Escuela Infantil Colorines, donde habrían ocurrido los hechos. C. C.

imposición unilateral de decisiones en contra de acuerdos adoptados por el claustro educativo; e intentos de boicot a procesos de promoción interna.

32 años y «ningún problema»

Otro bloque relevante de la denuncia se centra en decisiones discriminatorias que habrían supuesto un perjuicio económico y personal a algunas trabajadoras. Estas explican que el temor a re-

presalias les impidió formalizar la denuncia con anterioridad.

Atenza negó ayer a LA VERDAD cualquier situación de acoso hacia ninguna trabajadora y afirma que dos concejales «coaccionaron y amedrentaron a las trabajadoras para obligarlas a firmar un documento, hecho por el Ayuntamiento, donde pone que las trabajadoras no se sentían escuchadas y demás». El exdirector afirma tener audios en los que una de las

trabajadoras reafirma su versión. «Llevo 32 años y jamás he tenido ningún problema con ninguna trabajadora, y ahora salen con esto porque quieren colocar a gente afín a la alcaldesa y al PP».

Destitución «antes» del escrito

Fuentes municipales indicaron a LA VERDAD que la Junta de Gobierno Local acordó el cese del director de la guardería, puesto de libre designación, en una decisión encuadrada en un proceso de renovación organizativa. «Se consideró necesario implantar un nuevo modelo de funcionamiento, más acorde con la realidad actual de la escuela infantil y con un planteamiento integralmente renovado», indicaron. Con posterioridad, «se tuvo conocimiento de la existencia de presuntas situaciones de acoso laboral, las cuales han sido denunciadas, motivo por el cual el Ayuntamiento, ante la existencia de indicios razonables y conforme exige la legislación sectorial, ha activado de manera inmediata el Protocolo de Actuación frente al acoso en el entorno laboral. El fin es esclarecer los hechos y garantizar un entorno de trabajo seguro y respetuoso».